

LA EDUCACIÓN INFANTIL EN EL HOGAR: LA NECESIDAD DE EDUCAR A UN MENOR CON AMOR, RESPETO, TOLERANCIA Y AUTOESTIMA PARA MITIGAR LA VIOLENCIA, EL ABANDONO Y EL DESINTERÉS EMOCIONAL

Paula Andrea Cortina Hernández¹

*Antes de enseñar a un niño a leer
Hay que enseñarles a aprender
Lo que es el amor y la verdad
Mahatma Gandhi*

El análisis realizado en este ensayo argumentativo, se hizo partiendo de una metodología de análisis cualitativo, mediante la revisión de encuestas realizadas por entidades competentes y autores en la materia, a partir de este análisis es preciso preguntarnos ¿por qué la familia en especial la relación padre e hijo es tan relevante para el desarrollo humano? ¿Y que se recomienda para mitigar la violencia, el abandono y el desinterés emocional por parte de los padres?

Como resultado de la investigación se debe decir que la relación padre e hijo puede representar para el niño una dicha, o un tormento en familias afectadas por la violencia, el abandono y el desinterés amplia la probabilidad de que a veces menores caigan en las drogas, la delincuencia y el suicidio.

Entender que educar a un hijo no implica el maltrato, la humillación ni el abandono, por el contrario, implica respeto, amor, autoestima y tolerancia, pilares básicos para crianza humana es complicado debido a que existe un arraigo por la misma educación dada a ese padre.

Comprender que los problemas no se solucionan a golpes si no con respeto y comunicación, que son las diferencias lo que nos vuelve únicos e inigualable que solo es necesario el uso del diálogo para generar una relación basada en la confianza, el respeto y la tolerancia.

Concluimos que los pilares mencionados deben ser enseñados a los niños desde que nacen para que así crezcan como hombres de bien, correctos y productivos para la sociedad, el no educar a un niño de sin estas bases implicar que en un futuro posiblemente lastime a otros, debido a que dentro de su

¹ Estudiante de la Facultad de Derecho de la Universidad de Cartagena. Correo electrónico: pauvale703@hotmail.com

hogar, sus padres no le enseñaron otra cosa más que lastimar por lo que debía sobrevivir a ello y al final termina normalizando esas actitudes y por ende las adquiere.

La forma en la que los padres educan a sus hijos es trascendental para el desarrollo óptimo del menor, esto determinará la forma en que se desarrollan sus relaciones interpersonales con el resto de la humanidad como, por ejemplo; en el ámbito personal o escolar, es decir afectar de forma contundente la vida en su etapa de adolescente y adulto de ese niño, viéndose reflejada ya sea en el trato que da a sus propios hijos, dentro de una relación de pareja o relaciones laborales y amistades.

La educación en el hogar representa un punto conclave para el desarrollo de un menor, la violencia intrafamiliar y el abandono por parte de los padres hacia sus hijos se muestra para estos como un impacto en su vida de forma negativa que los puede llevar a la delincuencia, drogadicción o al suicidio. Entonces es de suma importancia analizar, ¿por qué la familia en especial la relación padre e hijo es tan relevante para el desarrollo humano? ¿Y que se recomienda para mitigar la violencia, el abandono y el desinterés emocional por parte de los padres?

La familia es el núcleo fundamental de la sociedad identificado así desde los tiempos del imperio romano, la Corte Constitucional

Colombiana define “la familia es una institución sociológica derivada de la naturaleza del ser humano, toda la comunidad se beneficia de sus virtudes, así como se perjudica por los conflictos que surjan de la misma. Entre sus fines esenciales se destacan la vida en común, la ayuda mutua, la procreación, el sostenimiento y la educación de los hijos. En consecuencia, tanto el Estado como la sociedad deben propender a su bienestar y velar por su integridad, supervivencia y conservación. Lineamientos que permearon su reconocimiento político y jurídico en la Constitución de 1991” (Corte Constitucional, T-292-2016 P22) en este ensayo el concepto de familia será abordado en el sentido más amplio no relaciones biológicas, si no relaciones que se forman a través de los vínculos donde una persona toma la calidad de padre frente a otra que posee la calidad de hijo.

La relación padres e hijos es un punto de partida que afectará o mejora la vida de una persona, es menester puntualizar que; al decir “padres”, no referimos a aquellas personas que son la guía del menor, los que crían y educan al infante, no nos referimos a las relaciones biológicas por lo que al hablar de relación padre e hijo hacemos referencia a todos los tipos de familia sin excluir ninguno.

Al analizar las posturas del (ICBF) Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, en relación a la falta de educación en el hogar, la violen-

cia física, psicológica, sexual, y el abandono como principales factores de la delincuencia juvenil y una potencia criminalidad en una edad adulta, basado en una encuesta realizada en la Cárcel La Picota y otra más penitenciarias del país de Colombia explica que “el contexto familiar, siendo este un elemento determinante para explicar la conducta de los asistentes; prevalece el abandono de los padres, las dificultades económicas de la familia, la composición familiar extensa, la violencia intrafamiliar, así como familias con antecedentes delictivos” (ICBF, 2015, P36) los estudios realizados sobre el tema demuestran la incidencia de la familia en el desarrollo humano.

Los primeras consecuencias de las relaciones paterno filiales se ven en la niñez, vínculo que se puede ver afectado por diferentes circunstancias como el ambiente de desarrollo, es decir, donde vive la familia, ese contexto geográfico en el cual se desarrollan las primeras relaciones de un niño, por ejemplo vivir en un barrio donde la tasa de delincuencia es alta, el acceso a las drogas estupefacientes, también a la presencia de compañías que influyan de forma negativa que afecten el crecimiento del menor, terminan siendo un ambiente propicio para la violencia y los conflictos familiares, sin embargo no es una regla general existen sus excepciones.

Para que la educación infantil no se vea afectada por factores externos como los an-

teriores, la relación padres e hijos debe estar basada en cuatro pilares básicos el amor, la autoestima, el respeto y tolerancia. Es de suma importancia analizar la relevancia e incidencia de estos pilares en el desarrollo humano, pilares que son básicos para el crecimiento de una persona. A este punto resulta pertinente contraponer los 4 pilares con los detractores de ellos que son la violencia en hogar física y verbal, el abandono y el desinterés emocional dentro de la relación padre e hijos que presentan los factores internos que afectan la educación de un niño.

Iniciaremos analizando las afectaciones a la educación de un menor y continuaremos hablando de los pilares:

La Violencia como Generadora de Violencia

La palabra violencia implica una seré de tipologías sociales, pero en sentido estricto definido por la RAE es “cualidad de violento” entonces es una cualidad que posee una persona, lo cual resulta realmente curioso que se catalogue como tal, realmente es más un defecto propio de la humanidad. La tipología de violencia que nos corresponde abordar es la violencia intrafamiliar. Definida por la corte constitucional colombiana, “*por violencia intrafamiliar puede entenderse todo daño o maltrato físico, psíquico o sexual, trato cruel, intimidatorio o degradante, amenaza, agravio, ofensa o cualquier otra forma de*

agresión, producida entre miembros de una familia, llámese cónyuge o compañero permanente, padre o madre, aunque no convivan bajo el mismo techo, ascendientes o descendientes de éstos incluyendo hijos adoptivos, y en general todas las personas que de manera permanente se hallaren integrados a la unidad doméstica”(Corte Constitucional, C-368-2014 P57).

En el mundo existen lugares muy oscuros los cuales no son aptos para el desarrollo de un menor, países que apoyan el uso de armas en niños con fines militares, la mutilación genital infantil y demás crímenes aberrantes para la humanidad, pero realmente la violencia humana inicia dentro del núcleo familiar como producto del maltrato físico, psicólogo o en uno de los peores casos el abuso sexual, hacen que continúen y no paren estas aberraciones de la humanidad, se cree un hilo conductor.

Pensar que la desobediencia y la rebeldía se solucionan con golpes, un par de nalgadas, correazos o abusos de índole sexual (lo cual constituye un delito) “lo ayudarán a corregirse y que no se vuelva a comportar mal” es una total equivocación, ninguna persona responde bien cuando se le lastima o se le hace daño, en vez de corrección lo que termina creándose realmente con estas situaciones es una cadena con un efecto domino, donde en la vida futura de ese menor va normalizar el

trato violento hacia otras personas, va pensar que su educación fue la correcta, debido a que es lo único que se le enseñó y eso lo que va transmitir, genera en el infante la incapacidad de distinguir en que su actuar será incorrecto, así como fue el de su padre.

Estudios realizados por UNICEF explican que en América Latina y el Caribe normalizan los castigos corporales y verbales, “solo una pequeña parte de los niños y niñas menores de cinco años están sujetos a medidas disciplinarias no violentas; dos de cada tres niñas y niños de entre 2 y 4 años experimentan regularmente algún tipo de disciplina violenta (agresión psicológica o castigos corporales) en el hogar” (Mandobar Y Ubeda, 2017 P20) es “normal” que en países como Colombia, México, Venezuela y demás, los niños sean golpeados para reprenderlos, no existe la educación y crianza basada en el respeto y el amor, mucho menos la resolución de conflictos orientadas en la comunicación, se puede pensar que como países del tercer mundo la normalización de la violencia es pan de cada día, mas que un defecto de la sociedad.

Si los padres no pueden transmitir a sus hijos como resolver las diferencias utilizando la comunicación y el respeto, el desarrollo de su vida será compleja debido a que encontrará la respuesta de sus problemas con otras personas en la violencia verbal, física y en el peor de los casos agrediendo sexualmente.

La comunicación padres e hijos es fundamental para el desarrollo del menor, infundir confianza en los niños crea a una protección sobre ellos, debido a que nunca sentirán miedo de hablar con la verdad y expresar que sienten o que les sucede ya que se sentirá escuchado. En casos de abuso sexual infantil es común que el menor no diga nada, sienta miedo o no confíe en nadie para comentar lo que sucede, desarrollar desde temprana edad la capacidad de comunicación y la confianza para hablar educación sexual resultaría muy beneficioso porque así se reduce el riesgo de abuso sexual y es más sencillo identificar los casos ya que el niño aprender a sentirse escuchado, puede así comunicarse.

Todos estos hechos resultan determinantes para el desarrollo de la vida de un ser humano, estudios nos muestran que una de las causas principales del desarrollo del crimen infantil y juvenil, es el crecer en un hogar violento donde se manifestado el maltrato o el abuso sexual desencadena un trauma en el menor, estudios realizados en la última década "han empezado a aclarar cuáles son los efectos de las experiencias infantiles negativas en el desarrollo funcional de la adolescencia y en la pérdida de vida (suicidio, accidentes)... La literatura científica ha recogido que el maltrato físico, psíquico y sexual en la niñez se asocia a mayor ideación suicida y suicidio a término, así como a delincuencia en la adolescencia. Pero, hasta ahora, la mag-

nitud de las distintas experiencias traumáticas y su relación con diferentes formas de violencia en la pubertad no se había estudiado con profundidad" (Matey, 2010) la niñez impacta en la vida de una persona ya sea de forma positiva o negativa, pero influye de forma trascendental.

El crecimiento de un menor en un ambiente violento donde se justifica golpear a los niños porque son los mecanismos de corrección sobre el mal comportamiento del menor eso representa una negligencia en los padres, ya que incurren en una gran equivocación, porque lo que realmente ocasionan es la inseguridad, miedo y un bajo autoestima que frustrará su vida, normalizando la violencia y el abuso hacia otros.

El desarrollo de un niño en ambientes donde los padres poseen problemas con el alcohol, las drogas y demás adicciones genera un ambiente traumático para el menor, espacio que refleja un impacto trascendental en la vida de una persona puede desencadenar, traumas que limiten su buen desarrollo a la hora de formar relaciones interpersonales o en el peor de los casos adquirir esas mismas adicciones afectado la vida futura del menor.

Para contrarrestar los efectos que puede producir la violencia intrafamiliar con las diferentes matices que tiene, en lo que respecta a la relación padre e hijos recomendamos

tener en cuenta los siguientes pilares bases el amor, el respeto y la tolerancia, un padre debe ser capaz de demostrarle a su hijo amor; traer al mundo o adoptar a un niño, para padecer golpes e insultos no es amor. Demostrar cariño, comprensión y apoyo es necesario para el óptimo desarrollo del infante, crecer en un ambiente de sensibilidad y respeto dado por sus seres queridos, por su familia independientemente del tipo de familia que sea, crecer sabiendo que en tu hogar te aman, forja en la persona un sentido de confianza, ayuda a su autoestima y mitiga el desarrollo de inseguridad a la hora de crecer.

El abandono y el desinterés emocional por parte de los padres

Ambos son problemas de amplia envergadura situaciones donde los niños sufren y se vuelven violentos para llamar la atención de los padres, o antisociales por tener miedo a relacionarse con otros debido a que temen el abandono y la soledad. Estos dos puntos son importantes ya que complican en gran medida el desarrollo emocional del menor creando la posibilidad de depresión, ansiedad y dependencia, situaciones que hoy atacan y ponen en riesgo a la sociedad, buscando soluciones como las drogas, el alcohol, relaciones tormentosas que los lleven a su propia destrucción y en el peor de los casos el suicidio.

A la hora de hablar de abandono, no nos referimos a los niños que han sido dados en adopción o dejados en la calle por sus padres biológicos, si no a aquellos niños que se encuentran en una relación paterno final ya sea con sus padres biológicos, adoptivos, abuelos y etc hablamos de un sentido amplio de relación padre e hijo.

El Doctor Claudio Dávila y Marisol Contreras realizaron un estudio sobre los factores asociados a los intentos de suicidio en México, su investigación arroja que “se encontró una relación inversa de la presencia de los padres en el hogar, el índice de clima familiar y la índice comunicación con los padres, con la prevalencia de intento de suicidio. La mayor prevalencia de intento de suicidio se encontró en aquellos estudiantes que no vivían con sus padres; ésta se redujo a casi la mitad en aquellos que vivían con ambos padres; si el clima familiar fue malo, la prevalencia de intento de suicidio fue 2,5 veces mayor que en quienes vivían en un clima bueno; y la prevalencia de intento de suicidio fue casi 3 veces mayor, para quienes tuvieron una mala relación con sus padres, que si ésta fue buena” (Dávila y Contreras, 2019)

Resulta muy diferente cuando un padre infunde sentimientos de amor propio y fortalecimiento de la autoestima humana, el menor crece amándose a sí mismo y así poseerá la capacidad de amar a otros, mitigando la po-

sibilidad de suicidio juvenil y reduciendo la necesidad de buscar alternativas como el uso de drogas.

Pilares: bases necesarias para la educación.

El pilar del amor

Lo debemos analizar en la tipología de padres e hijos; la cual se define como “el sentimiento mutuo, gesta el deseo de mantenerse en contacto a través del contacto físico cariñoso, mirarse, sonreírse, escuchar sin juzgar y poder ser escuchado. Es la relación especial que un niño establece principalmente con sus padres, un lazo afectivo que les impulsa a buscar la proximidad y el contacto con ellas a lo largo del tiempo” (Pinto, 2002 P20) esto implica un vínculo inquebrantable basados en los sentimientos que siempre va a buscar excluir cualquier forma de lastimar a tu hijo. Se puede criticar ciertos casos como por ejemplo padre que justifican agresión con amor pero el amor del cual se habla es un sentimiento puro que es totalmente desinteresado que prevalece el bienestar y la voluntad propia del niño sobre la del padre, entender que es más importante el bienestar mental y físico del niño sobre cualquier cosa es realmente amor, no ese artificio que usan aquellos que comenten delitos para justificar sus culpas.

El pilar del respeto

Es un criterio de extrema prioridad, siempre se dice que los menores deben de respetar a los mayores, pero los mayores también deben de respetar a los menores, por el simple hecho de ser seres humanos y tener dignidad humana, cuando esos límites de respeto entre ambas personas se rompe, es complicado repararlo si a un niño día tras día lo insultan, lo humillada, crece con un sentimiento de inseguridad y una baja autoestima que será determinante para la toma de decisiones futuras.

El respeto infunde en el niño, un sentimiento de confianza que a su vez implica un remordimiento, a la hora de no respetar a otros, comprende que su comportamiento implica unas consecuencias como la posibilidad de que se le falte al respeto (lo cual no es la solución, no existe mejor enseñanza que actuar de la forma correcta frente a aquel que no lo hizo) y sobre todo el niño empieza a adquirir criterio entiende que defrauda y lastima a sus padres comportándose de forma errónea, el mismo se da cuenta de sus propios actos. La corrección sobre el mal comportamiento de un niño debe recaer en dentro de los límites del respeto y la comunicación, corregir y formar hombres de bien no implica violencia, ni daño a la integridad física o psicológica del niño, por el contrario, implica aprendizaje y fortalecimiento del carácter para convertir al

niño en un ser humano que respete y tolere a otros, comprenda los límites que en la sociedad están.

El pilar de la tolerancia

Debemos de entenderá según la RAE en su acepción 2 respeto a las ideas, “creencias o prácticas de los demás cuando son diferentes o contrarias a las propias, implica el entender y comprender al niño aun cuando las opiniones son contrarias”, ya sea en los gustos o comportamiento, diferencias que en existen por el simple hecho de todos ser personas, por ejemplo si a un niño le gusta jugar con muñecas y jugar a la cocina, o a una niña jugar con carros y camiones; o que una niña se sienta como un niño y el niño como niña, son cambios que vive el menor que afectan a su vida, se siente diferente, extraño, por lo que el apoyo, el respeto y la tolerancia serán el camino correcto, el cual los padres deben de seguir para apoyar a su hijo a lo largo de una travesía dura y confusa, hacerlo comprender que no está mal, que no es un error, y mostrarle mucho apoyo para afrontar a la sociedad donde por la misma falta de tolerancia enseñada desde la niñez continúa la discriminación que no solo implica el ámbito sexual o de género, sino también la raza, la cultura, creencias y etc, por lo que infundir en el niño desde pequeño amor propio, tolerancia y respeto hacia otros, le dará fuerza para afrontar el

mundo y ayudará a disminuir la discriminación en las próximas generaciones.

El pilar de la autoestima

Es la consideración que uno se tiene así mismo, ese cariño que uno guarda como persona, que nos muestra que no existe cosa más importante que sentirse amado y quién más para que te ame que tú mismo, los padres juegan un papel fundamental debido a que deben de ayudar a sus hijos a quererse así mismo, a cuidarse, valorarse y respetarse, pero si un padre es preciso entender la palabra padre como aquella figura de afecto que guía desde la niñez hasta adolescencia a una persona, no padre en sentido biológico, ese padre rechaza, desprecia y humilla a su hijo, ese niño no crece con un autoestima fuerte y con amor hacia él, todo lo contrario crece rechazándose a sí mismo, empieza a pensar que es culpa suya por ser como es, que su padre no lo quiera y no esté con él, construye un camino en base de inseguridades y miedos, que impiden a largo plazo el desarrollo de una familia propia.

Diferente de aquel que crece con amor por sí mismo, con esa capacidad de amar a otros para así formar relaciones afectivas basada en el amor, el respeto y la tolerancia. El autoestima es tan determinante para una persona que lo acompaña en todo, en su parte profesional y personal que tanto te ames a ti mismo,

determina que tanto estás dispuesto a luchar para siempre estar bien y que nada te falte.

Conclusión

El ciclo de la vida es la nacer, crecer y morir, en medio de ese crecer un ser humano afronta situaciones que tienen a determinar su futuro como vivir dentro de un hogar violento y hostil, creer en medio de la carencia, las drogas y alcohol, o alejado de una figura paterna que solo muestra rechazo y desinterés hacia el menor son circunstancias que truncan el buen desarrollo de este, que los puede a llevar a tomar caminos de la criminalidad, las adicciones o el suicidio tomándolos como caminos de escape y de facilidad, no es necesario llegar a esos extremos si la relación padre hijos se basará en el amor, el respeto mutuo, la tolerancia y el autoestima todo sería distinto, se forma un ser humano de bien capaz de amar y construir una familia, teniendo la posibilidad de ser una guía y un ejemplo para otros.

Entender que para que un niño se porte bien hay que hacerlo sentir mal es un error total, ninguna persona en este mundo que la hacen sentir mal, se va a comportar bien, eso no hace parte de la naturaleza humana, es humano defenderse y reaccionar erróneamente ante aquellos que los lastiman, es simple instinto de supervivencia, por lo que un niño no va a crecer de forma correcta si en su infancia fue abandonado, maltratado o ignorado.

A lo largo de esta investigación hemos analizado investigaciones sobre los factores que inciden en la criminalidad como la violencia, abandono y el abuso sexual situaciones que pueden cambiar con comunicación, respeto, amor y confianza es necesario empezar a hacer cambios, los padres no pueden estar criando los futuros criminales y violadores del mundo, por el contrario, cada niño debe representar la esperanza de la humanidad.

Referencias

- CONTRERAS M. Y DAVILA C. (2019) Intento de suicidio en adolescentes: factores asociados, *Revista Chilena de Pediatría* 90.
- CORTE CONSTITUCIONAL C-368-2004, MAGISTRADO PONENTE ALBERTO ROJAS RIOS
- CORTE CONSTITUCIONAL T-292-2016, MAGISTRADO PONENTE GABRIEL EDUARDO MENDOZA MARTELO
- ICBF (2015) ADOLESCENTES, JÓVENES Y DELITOS: “Elementos para la comprensión de la delincuencia juvenil en Colombia”, *observatorio del bienestar de la niñez*.
- MATEY P. (2010,16 de abril) Los factores que pueden convertir a un adolescente en delincuenteEl mund. Essalud<https://www.>



elmundo.es/elmundosalud/2010/04/15/
psiquiatria/infantil/1271343227.html
MONDOVAR CECILIE Y UBEDA MARÍA
(2017) La violencia en la primera infancia.
Marco Regional de UNICEF para América
Latina y el Caribe, *UNICEF*, Ciudad de
Panamá.

- PINTO B (2002). *La psicología del amor*.
Bolivia: Universidad Católica Boliviana
San Pablo.
- RAE, Diccionario de la real academia es-
pañola. <https://www.rae.es/>